



2022 TEMPORADA DE CONCIERTOS

BEETHOVEN
PROKOFIEV

**Katharina
Paslawski**
violoncello
**Luis Alberto
Latorre**
piano



PAOCC

Programa de Apoyo a
Organizaciones Culturales
Colaboradoras

PATRICIAREADY
GALERÍA

LUDWIG VAN BEETHOVEN

SONATA OP. 5 NR 2 PARA VIOLONCELLO Y PIANO

- *ADAGIO SOSTENUTO ED ESPRESSIVO. ALLEGRO
MOLTO PIÙ TOSTO PRESTO*

- *ALLEGRO*

SERGEI PROKOFIEV

SONATA OP. 119 PARA VIOLONCELLO Y PIANO

- *ANDANTE GRAVE*

- *MODERATO*

- *ALLEGRO MA NON TROPPO*

Los primeros años de **Ludvig van Beethoven (1770-1827)** en Viena fueron de intenso y duro trabajo. Había llegado a la ciudad imperial en 1792 procedente de Bonn, su ciudad natal. Su propósito era, en primer lugar, darse a conocer como pianista y compositor y además, estudiar con los grandes maestros de la ciudad, entre ellos Joseph Haydn y Antonio Salieri. El joven músico tuvo



éxito en ambos cometidos, aunque al principio tuvo que luchar contra las dificultades económicas que suponía la vida en una gran ciudad. Recién en 1796, después de cuatro años, se sintió suficientemente cómodo y confiado para realizar una gira de conciertos. En febrero partió y su primer destino fue Praga, luego visitó Dresde, Leipzig y Berlín, en ese orden. En esta última ciudad, capital del antiguo imperio de Prusia, Beethoven tuvo la oportunidad de presentarse varias veces delante del propio rey Federico Guillermo II.

En una de estas presentaciones Beethoven estrenó sus dos Sonatas para violonchelo y piano opus 5, junto a Jean Louis Duport, que era el chelista principal de la orquesta del Palacio Real. El opus 5 había sido escrito expresamente para esta ocasión pues Beethoven sabía que Federico Guillermo era músico aficionado y tocaba precisamente el violonchelo. Las dos sonatas fueron terminadas en poco menos de 15 días, fue durante el mes de abril y se cree que el concierto tuvo lugar a finales de mayo. El monarca quedó gratamente sorprendido por estas dos obras y para demostrar su agradecimiento regaló a Beethoven una caja de rapé fabricada en oro macizo.

Al igual que hizo con otros géneros -como el cuarteto para arcos y el trío para violín, chelo y piano- Beethoven logró dar una nueva sonata para chelo y piano verdaderamente importante, este salto cuántico se produjo cuando el compositor decidió dar igual protagonismo a los dos instrumentos, escribiendo partes de alta exigencia técnica e interpretativa y haciendo

que ambos dialogaran constantemente en igualdad de condiciones.

Desde el punto de vista formal las sonatas del opus 5 también cambiaron el paradigma existente; la sonata número dos en sol menor está presentada como una obra en dos movimientos, pero en realidad tiene tres. El Adagio inicial, que sirve de introducción, es tan extenso y elaborado que puede ser considerado un movimiento independiente, en él Beethoven hace uso extensivo de uno de sus recursos favoritos: el silencio expresivo. En el Allegro molto el carácter de diálogo entre ambos instrumentos se acentúa y al terminar este movimiento Beethoven nos ofrece otro de sus hallazgos formales: la gran coda, una sección de cierre tan extensa, elaborada y llena de alusiones temáticas que bien podría ser llamada un epílogo. El Rondo final por su parte, es típico de Beethoven, una pieza llena de vitalidad y energía desbordante. Ambos instrumentos están muy exigidos desde el punto de vista técnico. La parte de piano de este rondó es tan vibrante y sonora que al escucharla no podemos dejar de imaginarnos al joven genio tocando en el Palacio Real, dando lo mejor de sí para lucirse e impresionar favorablemente al monarca Federico Guillermo, algo que, según los testimonios de la época, logró con creces.

La primera mitad del siglo XX fue una época llena de acontecimientos que cambiaron profundamente la sociedad, a veces de manera traumática. A **Serguei Prokofiev (1881-1953)** le tocó vivir en carne propia -y a ratos padecer- algunas de estas coyunturas que para nosotros sólo son lecturas en libros de historia. Había nacido en la pequeña localidad ucraniana de Sontsovka en el seno de una familia de clase media, su padre era ingeniero agrónomo y su madre una pianista aficionada. Su talento musical se manifestó tempranamente tanto en el piano como en la composición y a los trece años fue aceptado en el Conservatorio de San Petersburgo en donde se graduó en 1909 de compositor y en 1914 de pianista. Cuando estalló la Primera Guerra Mundial Prokofiev se matriculó nuevamente en el Conservatorio para evitar ser reclutado, esta vez estudió órgano, instrumento que llegó a dominar con maestría.



Prokofiev era ya un compositor y pianista de prestigio cuando comenzó la Revolución en 1917 y, al igual que muchos otros artistas contemporáneos, celebró el hecho con comentarios optimistas. Sin embargo, la instauración de la Unión Soviética y la cruenta guerra civil que vino inmediatamente después, hizo que las condiciones fueran poco favorables para desarrollar una carrera artística, de modo que Prokofiev decidió emigrar y buscar fortuna en el extranjero. Se dirigió primero a los Estados Unidos en 1918 y luego, en 1922, a Alemania, para establecerse finalmente en París en 1923, pero a finales de la década de 1920 la situación empeoró nuevamente debido a la Gran Depresión. En 1930 el compositor empezó a considerar la posibilidad de regresar a la Unión Soviética, lo cual hizo finalmente en 1936.

Prokofiev era ya un compositor de enorme prestigio internacional cuando regresó a su país, sin embargo, tuvo que soportar un trato bastante duro por parte de las autoridades culturales soviéticas que, en esta época del apogeo del poder de Stalin, manejaban unas políticas muy estrictas. Un ejemplo de cómo operaba la censura soviética en aquellos años lo tenemos en la historia de la Sonata para violonchelo y piano opus 119.

En 1949 el compositor conoció al chelista Mstislav Rostropovich y quedó tan impresionado con su forma de tocar el instrumento que decidió dedicarle una sonata. La obra fue terminada a mediados de ese mismo año, pero antes de recibir su estreno público Rostropovich -junto al pianista Sviatoslav Richter- tuvo que tocarla en una audición privada en el Sindicato de Compositores ante un comité que debía establecer si la obra era apta para el público o si por el contrario era "hostil para el espíritu del pueblo". La opus 119 pasó esta primera prueba, pero tres meses más tarde Rostropovich y Richter tuvieron que tocarla de nuevo, esta vez ante una sesión plenaria del Sindicato de Compositores y una comisión de representantes de la radiodifusión del estado quienes debía dar el "visto bueno definitivo". La Sonata opus 119 es posiblemente la mejor sonata para violonchelo escrita en siglo XX y fue finalmente estrenada en Moscú el primero de marzo de 1950 para fortuna de todos los amantes de la música y especialmente de ese maravilloso instrumento que es el violonchelo. En sus tres movimientos Prokofiev nos pasea primero por la profundidad expresiva y la voluptuosidad melódica del Andante grave, luego nos brinda una dosis de buen humor en el Moderato, para finalmente despedirse con un guiño a Tchaikovsky y Rachmaninoff en el Allegro, ma non troppo.

Dr. Juan López-Maya
Musicólogo-investigador

KATHARINA PASLAWSKI

Katharina Paslawski, actualmente ocupa el cargo de Solista de Violoncellos de la Orquesta Filarmónica de Santiago del Teatro Municipal, Ópera Nacional de Chile. Nacida en Polonia, realiza estudios superiores y de postgrado (Konzertexamen) en Alemania con los maestros Gustav Rivinius y David Grigorian. Así mismo participó en diversos Cursos Internacionales impartidos por destacados cellistas como Daniel Shafran, Martin Lovett

(Cuarteto Amadeus) Anner Bylisma, Siegfried Palm , Walter Levin (Cuarteto La Salle), Thomas Kakuska (Cuarteto Alban Berg),entre otros. Ha actuado como solista en Europa y Latinoamérica entre otros con la Orquesta Filarmónica de Santiago, Orquesta Sinfónica Nacional de Chile, Orquesta Sinfónica del SODRE, Orquesta USACH, Orquesta de Cámara de Hannover, Orquesta de la Academia Internacional Hundisburg/ Alemania, Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil entre otros.



Desde el año 2010 junto con los solistas de la Orquesta Filarmónica de Santiago y el destacado pianista chileno Luis Alberto Latorre conforma la agrupación Ensemble Filarmónico.. En el año 2018 junto con la Orquesta Filarmónica de Santiago bajo la dirección de maestro Juan Pablo Izquierdo la obra de Leonard Bernstein para violoncello y orquesta "Three Meditations from MASS. 2019 recibe el Premio Medalla de Oro en 1. Concurso Internacional Vienna Music Competition, mención música de cámara, en categoría para músicos profesionales, convocado por el afamado Musikverein de Viena. Desde el año 2022 asume el cargo de profesora de violoncello y música de cámara en la Escuela de Postgrado / Magister de la Interpretación Musical en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile.

LUIS ALBERTO LATORRE



Músico y pianista chileno. Realizó sus estudios en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile bajo la cátedra de profesores como Inés Santander, Margarita Herrera, Cirilo Vila, Federico Heinlein, entre otros. Posteriormente continuó sus estudios en la Universidad de Indiana, Bloomington, Estados Unidos con el profesor Alfonso Montecino.

Ha participado en muchas ocasiones como solista frente a las principales orquestas sinfónicas del país y ha realizado innumerables recitales de piano como también conciertos de música de cámara.

También ha participado en diversas Temporadas Internacionales en distintos países como Italia, Viena, Alemania, Japón, China, Corea, etc.

Integra la Orquesta Sinfónica Nacional de Chile con el cargo de Pianista Solista al alero del CEAC de la Universidad de Chile.

Además, su vocación pedagógica lo ha llevado a realizar clases en diversas instituciones musicales del país siendo en la actualidad Profesor de Música de Cámara y de Piano del S.XX en el Instituto de Música de la Facultad de Artes de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Integra también -desde el 2010 junto a la destacada pianista nacional Tamara Buttinghausen-el dúo TALA abordando el riquísimo repertorio existente para cuatro manos y dos pianos.

Crea en el 2013 junto a Adolfo Flores -director de Radio Beethoven- el Concurso para Jóvenes Pianistas chilenos "Toca el Cielo" que se realiza todos los años como incentivo a la pedagogía musical pianística en este país.

Obtiene el Primer Lugar en el Concurso Latinoamericano de Piano Teresa Carreño, Caracas, Venezuela en el año 1981.

Premio de la Sociedad de Compositores de Chile como reconocimiento a su trabajo en el estudio y ejecución de la música chilena en el año 2000. Premio del Círculo de Críticos del Arte en mención Música del año 2012 por sus interpretaciones del Concierto N°1 para piano y orquesta de S. Prokofiev en el teatro Universidad de Chile y de "Días de Campo" de Alfonso Letelier en el Teatro municipal de Santiago de Chile.

Premio Domingo Santa Cruz 2014 de la Academia Chilena de Bellas Artes del Instituto de Chile por su importante trayectoria y su destacado aporte al conocimiento de la música docta contemporánea chilena y extranjera. Premio a la Música Nacional Género Docto "Presidente de la República" 2016 que reconoce especialmente su contribución a la enseñanza y difusión de obras musicales chilenas en nuestro país y en el extranjero. Premio del Círculo de Críticos del Arte en mención Música 2018 por su interpretación del Concierto para piano y orquesta "Resurrección" de K. Penderecki junto al maestro Maximiliano Valdés y la Orquesta Filarmónica de Stgo. del Teatro Municipal.



La Fundación Pianos para Chile nació como un proyecto en el año 2012 respondiendo, entre otras motivaciones, a la necesidad de realizar conciertos que tenían Yvanka y Alexandros, sus músicos fundadores.

Siempre con el afán de abrir nuevos espacios para la música de cámara, cada vez que proponían un concierto en lugares que no fueran las tradicionales salas de conciertos, se enfrentaban a la dificultad de que no había pianos.

Para esta situación surgían dos soluciones: una, arrendar un piano, lo cual encarecía muchísimo la actividad, sobre todo porque esto involucraba el traslado a lo largo de Chile y; dos, tocar con un piano eléctrico, lo cual empobrecía tremendamente la calidad de la presentación.

A raíz de esta dificultad y comparando con la realidad de Polonia, en donde residían los músicos (que en todo el país tiene la especial característica de contar con pianos en salas de conciertos, centros culturales, centros sociales, escuelas, etc) es que a Alexandros se le ocurrió que una posibilidad sería traer pianos desde Polonia a Chile, ofrecer conciertos utilizando uno de estos pianos y una vez realizada la presentación dejarlo en donación en cada localidad, con el objetivo de que éstos fueran semillas que permitieran impartir clases permanentes y realizar más conciertos de música de cámara en un impulso generoso de ofrecer una cartelera cultural a cada localidad y posibilidades de trabajo para más músicos profesionales.

Así nació en un comienzo el Proyecto Pianos para Chile, que el año 2014 se convirtió en Fundación Pianos para Chile con los mismos músicos fundadores como parte de su Directorio y equipo de trabajo.

Con el paso de los años hemos llegado a entregar más de 200 pianos desde Arica a Puerto Williams. Con nuestro programa “Pianos para Chile” pensado para instituciones de índole social, cultural y educativa, y con nuestro nuevo programa “Un piano en tu casa”, para estudiantes y profesores.

Actualmente tenemos una nutrida agenda de actividades formativas tales como: clases abiertas, capacitaciones, monitorías, además de cursos permanentes de instrumento, educación del oído, afinación y mantenimiento de pianos.

Nuestra temporada de conciertos 2022 consta de más de 50 conciertos, que están vinculados a 12 localidades entre Mejillones y Porvenir, en formato de piano solo, dúos, tríos y cuartetos. En estas temporadas contamos con destacados músicos de la escena nacional, desde la generación emergente hasta músicos de trayectoria.

Desde el año 2020 la Fundación Pianos para Chile es una de las instituciones colaboradoras del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, gracias a lo cual, hemos podido consolidar nuestro quehacer y ofrecer estos conciertos.

Les agradecemos profundamente el asistir y conectarse a esta temporada que para nosotros es un sueño hecho realidad.

Cada uno de los lugares escogidos para estos conciertos, son para nosotros sumamente simbólicos por la cálida recepción de sus habitantes a cada una de las actividades que hemos realizado en el pasado. Esperamos permanecer en el tiempo desarrollando actividades culturales en conjunto.

FUNDACIÓN PIANOS PARA CHILE





fundación
PIANOSPARACHILE

www.fundacionpianosparachile.cl